

Biblioteca Nacional

Colaboradores

Climaco Pérez
Dr. R. Jiménez N.
Carlos Gagini
Dr. Ramón Zelaya
Lic. Fco. Faerron
Fco. Mayorga R
Anastasio Alfaro
Leonidas Briceño
Juan J. Carazo

UNION

Propaganda:

Sociología
Agricultura
Ganadería
Industria
Moral
Biología
Alcoholismo
Educación, etc.
Ciencia y Arte

REVISTA TRIMENSUAL

FUNDADOR

A. ALVAREZ HURTADO

DIRECTOR

SALVADOR VILLAR

Apartado Número 1083

Administración: **ALEJANDRO GARCIA VILLAR** - San José

Suscripción Mensual \$ 1.00

AÑO I

Centro América, San José de Costa Rica, Enero 10 de 1921

No. 19

La Palabra Afectuosa e Imparcial de Chile sobre el Proyecto de Union Centroamericana

Con satisfacción ocupamos el lugar preferente del número de hoy de nuestra revista, con la reproducción del conceptuoso discurso pronunciado por el señor Ministro de la República de Chile, Dr. don Julio Gareés, en el banquete con que, el día 30 de diciembre ppdo., los Delegados Centroamericanos lo obsequiaron a él y al señor Ministro de la República Argentina.

Aunque es pequeño aún nuestro radio de acción, creemos cumplir con un deber contribuyendo a que sean conocidas las vibrantes y sinceras palabras y opiniones de tan ilustrado diplomático, representante de un gran país de nuestra misma raza y continente que siempre nos ha demostrado afecto fraternal desinteresado y en donde es un hecho real el culto al pundonor y al patriotismo.

El discurso, cuya lectura inteligente recomendamos a nuestros apreciados lectores, dice así:

Excmo. Sr. Presidente,
Excmos. Sres. Delegados,
Señores:

Por mi parte agradezco sinceramente la honrosa invitación a este suntuoso banquete que los Excelentísimos señores Delegados de Centro América han tenido a bien hacer al Ministro de Chile, así como las benévolas y elocuentes palabras con que esta manifestación ha sido ofrecida por el Excmo. Sr. Delegado de Guatemala, Dr. don Carlos Salazar, a nombre de sus colegas.

Me parece oportuno explicar el alcance y significado que tuvo la modesta comida que obsequié en mi casa a los señores Delegados, y que ha dado margen para que se recuerde a mi Patria en términos tan sentidos y elogiosos, que dejan en mi alma la grata impresión de que se aprecia en todo su significado la política seguida por Chile y que puede sintetizarse en dos palabras: respeto al Derecho ajeno, reconocimiento de la Soberanía de los Pueblos, acentuado americanismo.

Ante todo he creído cumplir con un grato deber de cortesía para tan eximios representantes, que por su talento, ilustración y patriotismo, constituyen una falange selecta dentro y fuera de sus respectivos países. Digo más: sus correspondientes gobiernos al designarlos como sus diplomáticos a las conferencias centroamericanas han procedido con especial tino, prudencia y sagacidad, como quiera que todos y cada uno de ellos por su caballerosi-

dad, hombría de bien y demás prendas que los caracterizan, han sabido captarse las simpatías del Gobierno, de la sociedad, de sus colegas y de cuantos han tenido la fortuna de tratarlos. Paladines de una idea grande y generosa han trabajado por llevarla a cabo con la fe de los cruzados de la edad media por la conquista del Santo Sepulcro, creyendo, con sobra de razón, que en la realización del ideal, en la Unión de Centro América, está vinculada la felicidad y la grandeza de estos pueblos

A la vez que cumplir con un deber de cortesía, he querido exteriorizar los sentimientos de simpatía y amistad que venturosamente han existido entre Chile y Centro América. Chile, si mis recuerdos no me engañan, tiene acreditada su Legación en Centro América desde hace cuarenta años, y en todo tiempo sus representantes han recibido señaladas muestras de cariño y adhesión de parte de estos nobles países, y en una fecha memorable, el año de 1902, ante el Congreso Pan-Americano de México, en una situación bien difícil para su vida internacional, tuvo el apoyo decidido de las repúblicas del Istmo y mediante él, salió airoso en una importantísima cuestión que allí se debatía y que no tengo para qué mencionar porque es de todos conocida. Y qué decir de las atenciones, benevolencias y apoyo que el Ministro de Chile ha encontrado de parte del Excmo. Mandatario que rige los destinos del pueblo en que tiene su sede la Legación; de este distinguido y probo ciudadano de espíritu abierto y tan franco, tan a la moderna, que cada día se va imponiendo al respeto y consideración de sus compatriotas. En vista de estas consideraciones fue que el Ministro de Chile, en el momento en que el señor Rafael Yglesias, el ilustre Ex-Presidente de Costa Rica, pronunciaba su elocuente discurso en la casa de la Legación y recordaba algunos servicios que mi patria había tenido la suerte de prestar a estos países, diciendo "que no estaban pagados", yo me permití interrumpirle, expresando que estaban pagados con creces. Sí señores, pagados con creces, y a nombre de mi Gobierno aprovecho la ocasión, que rara vez se presentará, para decir a Uds. que la cuenta corriente entre Chile y Centro América está pendiente y que podéis girar contra ella por un crédito ilimitado. Nuestras Universidades, nuestras instituciones están abiertas de par en par para vosotros.

Si algún mérito han podido tener las manifestaciones de la Argentina y Chile hacia vosotros, es la espontaneidad y la franqueza, fuera de protocolo, con que sus representantes nos adherimos a la idea que Uds. persiguen, con la fe del apóstol y con el ansia del que está sediento de verdad y de justicia. Es que hay ideas y problemas que se imponen a la conciencia de todo el mundo, como es ésta de la Unión de la América Cen-

tral, respetando, naturalmente, a los que piensan en sentido contrario. En mi concepto, este problema no es sólo regional; es continental, es mundial. Interesa especialmente a toda la América.

Asistimos, señores, a una época histórica que podríamos llamar de reconstrucción del mundo. En Ginebra se han estado debatiendo problemas que tienden a la paz universal; a la vida social, política y económica de los pueblos; a su soberanía e independencia, y a la extirpación de los elementos subversivos del orden y tranquilidad de cada Estado. Para la resolución de estos problemas se buscan, se unen los representantes de una misma raza, de una misma religión, de un mismo idioma, y no faltarán alianzas entre entidades que tengan o puedan tener intereses comunes. Los pueblos ibero-americanos, sin ponerse previamente de acuerdo y como movidos por un instinto de defensa y conservación, solidarizan su acción y se presentan formando un núcleo homogéneo, inteligente y poderoso que da normas de conducta y de un plan bien definido y concreto tendiente a la consecución de los humanitarios fines que se persiguen. Estos pueblos hasta ayer desconocidos, y que la guerra europea puso en evidencia, se revelan hoy como una fuerza irresistible que se impone a la consideración y respeto del mundo.

Excelentísimos señores Delegados: la América está pendiente de vuestras decisiones. Tengo fe en que daréis cima honrosa a la misión que aquí os ha reunido y que el obstáculo, que me parece pequeño ante la magnitud de la obra, habrá de ser removido, y que podréis regresar a vuestros hogares con la inmensa satisfacción de haber cumplido con un magno deber, que os constituirá en benefactores de la Patria.

TEMAS SOCIOLOGICOS

MILAGROS DE LA VOLUNTAD Y EL TRABAJO PERSEVERANTE

(Dr. Enrique Cañas—Salvadoreño)

La voluntad vence todos los obstáculos de que está llena la vida. La adquisición de las cosas más insignificantes necesitan un esfuerzo. Esto indica que para adquirir virtud, conocimientos, valor propio y personal es necesario trabajar. Solo los enfermos no trabajan. Y aun los enfermos trabajan. Por las calles de la ciudad he visto transitar un hombre en un carrito que es impulsado por un muchacho. He preguntado quién es ese hombre. "Es un desgraciado, un enfermo que tiene las piernas flácidas, sin energía para sostener su cuerpo" se me ha dicho. Este hombre puede ocupar una cama en un asilo. Tiene perfecto derecho. Sin embargo, el heroico enfermo se ha dicho "no quiero ser una carga" ni para el estado ni para la sociedad". "Debo vivir del resto de mis fuerzas". Porque solo la muerte agota completamente las fuerzas. Siempre hay una actividad en el enfermo que puede entrar en acción, en la lucha por la vida. Pues bien, este enfermo de voluntad tan firme y enérgica, trabaja. Es un hábil grabador. Y de esta habilidad que adquirió a costa de valientes esfuerzos de la voluntad, se

alimenta, se viste y paga el techo bajo el cual vive. De nadie implora. Y se ufana de haber vencido las incapacidades con que lo dotó la naturaleza. Si la sociedad no alivia los sufrimientos del hombre, por lo mismo no debe solicitar amparo de quien no quiere dárselo. Así el hombre evitará un sonrojo y una pena.

La voluntad debe obrar en el sentido de mejorar la condición económica, moral, intelectual y social del hombre. Económica, porque el trabajo es fuente de bienestar. Si hay hombres que trabajaron y no obstante viven en la miseria es porque no supieron ahorrar los rendimientos del trabajo. Entre diez hombres que trabajan, uno logra colocarse en condiciones más amplias que sus compañeros: el más hábil, el más laborioso, el mejor preparado, el que ahorró. Triunfó quien tuvo mejores aptitudes. Si hoy está el hombre en la sumisión, la voluntad puede convertirlo mañana en amo. Estas son las escalas de la vida. Hay que subir por ellas a saltos frecuentes y progresivos. En nuestras manos está el secreto de nuestro destino. Dios nada tiene que ver con él. Insisto sobre este punto que ya he tratado en artículos anteriores porque es de vital importancia para sostener el triunfo del trabajo. Dios nos dice: "Tú serás honrado", "tú no lo serás". "Tú serás rico", "tú serás pobre". "Tú serás sano", "tú serás un enfermo". No. Esa creencia debilita la energía y es fuente de blasfemias contra el Supremo Creador del Universo. Ella es causa de que el pobre culpe a Dios; de que el malvado culpe a Dios. Es inmoral pregonar ideas tan absurdas. Y además es el arma del holgazán que se levanta contra la actividad, el movimiento y el trabajo.

El hombre que todo lo espera de Dios, sin poner en la vida el concurso de sus fuerzas, vivirá enfermo, triste, abatido, postrado eternamente en actitud suplicante. Como todo lo espera de Dios; como cree que su misión en este mundo es postrarse de rodillas implorando la bondad divina en su auxilio, nada hace personalmente por cambiar su situación de esclavo implorante. Su voluntad está muerta, paralizada, inerte por la acción de una falsa e inmoral creencia. No hay ofrenda de amor más pura al Dios Infinito, que el trabajo. Sus hijos predilectos son los que aprovechan en su faena, por medio del esfuerzo y la voluntad, los abundantes tesoros que él ha colocado en la vida.

Las horas del trabajo pasan rápidas. Son horas plácidas en que el hombre se sustrae de las miserias humanas. El obrero que llega al taller a la hora en que se inicia el movimiento, después del descanso, baja su noble frente, concentrando toda su atención, toda su inteligencia en la obra que se le ha confiado. Y solo la levanta y abandona su obra cuando el silbido de las máquinas anuncia que el trabajo ha concluido. Solo entonces se da cuenta de las horas que ha invertido en el trabajo. ¡Fueron tan fugaces y tan llenas de encanto! En aquellas horas él no ha pensado en el odio, la envidia, el rencor, la falsedad de los hombres, en las ofensas que ha recibido. ¡Ah! ¡Que momento tan feliz, ese en que el hombre se eleva sobre las infamias del mundo! ¡Qué momento aquél! El hombre ocioso solo piensa en hacer daño; en lanzarse a la corriente de los placeres pecaminosos. Agita su cerebro para asegurar el daño que intenta causar. El es la fuente verdadera de la intranquilidad social. El crimen, nació allí en aquel pecho infecundo para el bien; pero fértil, feraz, para que crezca amenazante el cortejo de infamias que turban la paz del alma.

El trabajo debe ser perseverante. Persistente. Si fracasamos en el primer momento no debemos desalentarnos, acobardarnos. Si al terminar nuestra obra ella se derrumba por causas que no ha sido posible preveer, hay que volver a empezar.

Y hay que emprender el trabajo de su reconstrucción cuantas veces fuese posible y necesario.

La vida es una batalla, he dicho en otra parte. El hombre no debe correrse al primer disparo. Al contrario, las dificultades que se encuentran nos obligan a doblar nuestras fuerzas. En el momento más difícil debemos hacer uso de todos nuestros recursos. Es el momento en que la voluntad debe obrar con más energía. Una voluntad bien dirigida e inquebrantable es lo que constituye al verdadero hombre. Si hay luz artificial en el Universo que transforme las tinieblas en claridades y resplandores, es porque hubo una voluntad que la extrajo de las cosas que parecían muertas e inútiles. Si el inmenso mar abre sus aguas para dar paso al caminante barco, es porque una voluntad serena y constante extrajo de la naturaleza fuerzas latentes e inagotables. Imponderables. Porque la voluntad es como un Dios: todo lo puede. Y porque cuando alguien habló de una palanca y un punto de apoyo para dar vuelta al mundo, sin duda quiso hablar de la voluntad. Sin la voluntad el mundo no existiría. La vida necesita la mano del hombre para conservar, modificar y mejorar la obra de la naturaleza. Hay que abrir la flor que cierra su capullo para que exhale su perfume. Dios ha dicho al hombre "toma". Y esparció por el mundo todo lo que podía hacerlo feliz. "Esta es mi obra" ha dicho. "Trabaja, haz la tuya". Al mismo tiempo colocó en su frente una estrella: la razón. Y sobre su alma una fuerza: la voluntad. He allí al hombre con su luz propia. Con su fuerza propia. Su razón le dirá: "aquel es un bien, hazlo". Su voluntad "obra, ejecuta". Esta es o debe ser la situación del hombre en la vida: determinar y hacer.

La voluntad debe cultivarse con ejercicios para hacer de ella una verdadera fuerza. Y es en los primeros años de la vida cuando debe formarse. En todas las edades ella puede cultivarse y ser el gobierno de nuestras acciones. Pero en la infancia crece con todas las facultades en la misma hora y tiempo. Y es natural y claro que creciendo armónicamente con las demás fuerzas que existen en el hombre, sea absoluta y bien dirigida. Un niño debe decir "mañana haré ejercicios de aritmética". Todo inconveniente que se presente, incluso la negligencia que al llegar la hora se apodera del muchacho, hay que vencerlo. Hay que hacer los ejercicios serán más eficaces, cuando por ellos nos privamos de aquellas cosas que más halagan nuestros sentidos. Un niño dirá: "Esta semana no comeré frutas". Esta prohibición que se ha impuesto representa un sufrimiento, puesto que se priva de un manjar muy apetecido por él. Pero no importa. Hay que soportar con paciencia y fortaleza el deseo de comer la fruta todo el tiempo que nos hemos prometido. Estos son ejercicios de la voluntad que la convierten en verdadero poder en el hombre. Y además, si cumplimos lo que nos prometemos personalmente, con mayor razón cumpliremos las promesas que hagamos a los demás. Así seremos formales e inspirará confianza cuanto ofrezcamos o prometamos. Naturalmente, el niño que se acostumbra a que sus deseos se cumplan, cuando no se oponen ni hieren el orden moral, adquiere, en el curso del tiempo, el don de dirigir libre y ampliamente su voluntad. Y así va desligándose de la influencia que ejercen en sus actos los padres y el maestro y constituyendo su propia personalidad. Si por la edad es un niño, por sus obras será un

hombre. Y como la voluntad va ensanchando, extendiendo los mirajes del niño, a manera que por el poder de sus esfuerzos se cumplen sus deseos, cuando llegue a los veinte años, la edad en que empieza la lucha por la vida, la edad en que nos abandonan las fuerzas extrañas que nos han colocado al borde de ella, entonces, en vez de buscar brazos en su auxilio, él ofrecerá los suyos y en vez de ser un elemento que despierte inquietudes y temores al orden social, será un elemento que inspire confianza y seguridad. Es así como la voluntad crea fuerzas en las naturalezas incompletas. Es así como el plumón del aguilucho, puede transformarse, por arte de ejercicios constantes, en menos del tiempo natural de su desarrollo, en pluma vigorosa del abanico de sus alas.

Los padres son los verdaderos culpables de que sus hijos sean cobardes, débiles. Si un niño cae, ellos gritan, levantan las manos al cielo llenos de congoja, corren a levantarlo y le prodigan toda clase de cuidados. El niño en vista de esa exaltación de sentimientos, cree que el daño que se ha causado es mayor del que efectivamente es. Lloro, gesticula, dando muestras de un dolor que no siente. Si el niño cae y se hace daño, hay que dejar que se levante él sólo y que se atienda él mismo. Así aprenderá a sufrir con fortaleza los padecimientos que rodean la vida. Así aprenderá a ver el peligro con calma e impavidez. Así aprenderá a salvar sólo y personalmente las penas que le sobrevengan. El niño debe calzarse, vestirse, alimentarse, hacer el aseo ordinario de su persona, en fin hacer él mismo todo aquello de que sea capaz y apto. No se le debe hablar nunca de actos de cobardía. Hay que hablarle siempre del valor. Y hay que dejarlo que se exponga a los peligros necesarios para su desarrollo. Que salte, que corra, natación, esgrima. Esa debe ser la tendencia de los padres: hacer de sus hijos, hombres vigorosos, luchadores, enérgicos, valientes y animosos. El claro sol de la mañana alumbrará esas frentes, como rocas, esos brazos como acero.

Informe

sobre enseñanza que no se publicó

IV

Conceptúo como necesidades escolares de mayor importancia en nuestro país, además de algunas bosquejadas ya en líneas anteriores, las siguientes:

1) — Uno de los recursos indispensables para mejorar la condición actual de nuestros planteles es atraer al seno de ellos mayor número de maestros de primera calidad y evitar el desbande paulatino de valiosos elementos; para conseguirlo en estos tiempos de exigencias económicas, es fácil pensar que el camino sería elevar las dotaciones mensuales de todos los maestros hasta un término que les permitiera alimentarse bien, vestirse, no con lujo ostentoso e impropio de educadores de niños, sino con sencillez y decencia; vivir modestamente cual cumple a verdaderos maestros, pero con tranquilidad de espíritu. Me refiero especialmente a las dotaciones del elemento masculino, y más aún a las de los que trabajan en las capitales de provincias en donde la vida es más cara.

Muy bien conozco que tanto el Poder Legislativo como

el Ejecutivo, atentos a esta necesidad, no esperan sino que el estado económico del país mejore para llenarla satisfactoriamente. La sinceridad de estos deseos ya se reflejó durante el curso a que me estoy refiriendo, en el cual, haciendo el Gobierno un esfuerzo supremo, mejoró en algo la dotación de los maestros.

2)—Es indudable que nuestra organización escolar necesita renovación en algunos de sus aspectos. Hay necesidad de que elementos distinguidos de ambos sexos, normalistas de ambos sexos, con alguna experiencia, sean enviados a centros de cultura educacional superior, a estudiar en el mismo campo de acción, por espacio de un año, por lo menos, fases concretas y esenciales de la enseñanza, tanto en lo atañedor a las labores técnicas como a las de orden administrativo. Buenos Aires de la Argentina, New York, Montevideo, Santiago de Chile y otros, serían por el momento centros a los cuales se podría enviar unos doce elementos discretamente escogidos entre nuestros normalistas más aventajados, quienes vendrían después a ser auxiliares expertos del Ministerio y la Jefatura de Educación Primaria.

3)—Desde hace muchos años se viene sintiendo la necesidad de separar del Fondo Común Nacional, el producto de las rentas escolares, siquiera fuera el del Fondo Nacional de Educación y de Destace, y depositarlo en una Tesorería Escolar Nacional o en un Banco de esta ciudad, con el inmediato y amplio control del Ministerio de Instrucción Pública. Se abriría allí cuentas a todas las Juntas de Educación quienes, previos los requisitos de seguridad y previsión prescritos por el señor Ministro, irían retirando los fondos a que tuvieran derecho, conforme fueran teniendo necesidad de útiles, equipo, refección y construcción de edificios, instalación de baños, excusados higiénicos, campos de juegos, de cultivos, talleres de trabajo manuales y de artes domésticas, etc. etc. De este modo el Gobierno no tendría que atender peticiones de Juntas de Educación para los fines indicados y se ahorraría muchas molestias de esta naturaleza. Como es evidente que las rentas escolares no son suficientes para los gastos anuales de los planteles, ¿por qué no habría de ser posible crear un impuesto anual de un colón por cabeza, por ejemplo, que fuera colectado e invertido en cada distrito escolar por la respectiva Junta de Educación? Pocos impuestos habría tan justificados como éste. Así, hasta sería posible no emplear el recurso de levantar detalles que, en la práctica, presenta no pocos inconvenientes.

4)—Está comprobado que el doce, o cuando más, el quince por ciento de los alumnos completa su enseñanza primaria en las escuelas públicas; los restantes se retiran prematuramente con una escasísima preparación, no habiendo cursado cuando más, un segundo o un tercer grado, debido a las duras exigencias de la lucha por la vida. Considero que es un deber ineludible del Estado y de los Municipios, proporcionar a los adolescentes y adultos, a quienes no les fué posible terminar la enseñanza primaria, oportunidades y centros en donde puedan obtener una mejor cultura, con orientación hacia la finalidad que como ciudadanos, como mujeres, como factores de un conjunto social, tienen que llenar, procurando darles una instrucción en forma, de tal manera práctica, que contribuya eficazmente a ampliar y perfeccionar el conocimiento quizás rutinario e imperfecto, en relación con los oficios u ocupaciones en que los alumnos ejercitan sus actividades. Las escuelas de adultos, a las que vengo refiriéndome, así como las clases formales impartidas por maestros idóneos en los cuarteles y cárceles, son de una trascendencia y valor inapreciables. Es atendiendo a

esto que convendría reformar el artículo 2º. de la Ley de Educación Común, en sentido de declarar también obligatoria la asistencia a las escuelas de adultos, a los adolescentes comprendidos entre los 14 y 18 años, pues la experiencia demuestra que si no se hace así dichos centros fracasan o viven con raquítica asistencia. La forma de pago de los maestros está atinadamente prevista en disposición administrativa del año 1890; las Corporaciones Municipales, además, podrían contribuir pecuniariamente para esta labor importantísima que es sobre todo, de cultura comunal.

Durante el año a que vengo refiriéndome funcionó en esta capital una escuela de adultos para varones sin una orientación apropiada a la condición de los alumnos, y con una anémica asistencia media anual.

5)—Cinco años de enseñanza primaria no son suficientes para conseguir que un escolar adquiera racionalmente todo el minimum de conocimientos indispensables en la vida y reciba, a la vez, la cultura educativa o social que urge dar al niño en correlación con la cultura intelectual. La experiencia demuestra que no hay tiempo suficiente para realizar con firmeza y profundidad la educación del niño, atendiendo a este doble aspecto, durante el corto período de cinco años. Si se dedica el maestro a dar el lleno conveniente a la tarea de instrucción, tiene que dejar a un lado la labor educativa o social; si prefiere atender en debida forma a ésta, resulta aquella deficiente; y si resuelve llevar bien ambas labores en correlación, no le será posible completar debidamente ni la una ni la otra, por más capaz que el maestro sea. Y esto último es lo que justamente nos está sucediendo ahora en nuestras mejores escuelas. Quedan, como es natural, lagunas en todos los grados, especialmente en los superiores; salen los alumnos del quinto grado sin el suficiente número de conocimientos positivos y sin toda la indispensable cultura social y manual, sin que de ello pueda culparse a los maestros. La lógica nos está enseñando el camino para subsanar esta seria deficiencia: aumentar por lo menos un año de estudios en las escuelas urbanas, de tal manera que en lugar de rematar en un quinto, terminen en un sexto grado. En seis años sí creo que será posible que la escuela primaria llene su papel de dar una preparación consistente y definida a los alumnos, la mayor parte de los cuales no pisa los umbrales de los colegios y entra enseguida en la lucha por la vida. Por alguna razón países adelantados como la Argentina, Chile, Uruguay y otros destinan seis años a la enseñanza primaria; por algo las escuelas de Nueva York llegan hasta un octavo grado.

6)—Es inconcebible que en un país como el nuestro en donde se ha hecho algún adelanto en cuanto a instrucción pública, en donde todos estamos convencidos de la necesidad de una revista de enseñanza que contribuya eficazmente a levantar el nivel cultural del magisterio, a unificar las tendencias e ideales educativos del país, a servir de lazo de unión cordial entre los maestros, a dar oportunidad a elementos distinguidos para que se manifiesten mediante la exposición de sus ideas y resultados de experiencias educativas, es inconcebible, repito, que, desde hace algunos años, no tengamos una revista seria y permanente de educación. Sabido es que, tanto ese Ministerio como esta Jefatura, están interesados en convertir en realidad tan hermoso ideal en forma que garantice estabilidad, y ya se habría realizado si todos los señores Inspectores de Escuelas hubieran tenido la bondad de enviarme los datos indispensables que les solicité hace dos meses.

Comprendo perfectamente que entre las sugerencias

apuntadas en este informe no hay ninguna novedad para Ud. y demás profesionales, pero ha sido mi deseo poner de relieve ciertas ideas cuya ejecución considero de suma importancia en nuestro país, y hacer propaganda razonada en favor de ellas a fin de procurar que, cuando la situación pecuniaria del Tesoro Público lo permita, se les otorgue acogida y preferencia en bien de la cultura de la masa popular, ya que la buena voluntad de ese Ministerio ha sido manifiesta.

Aun me quedan en cartera algunas sugerencias más, referentes a creaciones de escuelas complementarias, aumento de clases semanales de ramos técnicos o especiales sobre todo en los grados superiores de la escuela, simplificación y disminución de materias en grados elementales y en escuelas rurales, en donde se trabaja mediante el régimen de horario alterno; mas, estos puntos y otros serán objeto de una exposición que le haré oportunamente. Así mismo tendré el placer de presentar a su alta consideración un trabajito que estoy haciendo relativo a modificaciones necesarias aconsejadas por la experiencia y que a mi juicio conviene introducir en algunos artículos de la Ley de Educación Común y del Reglamento Orgánico.

FRAGMENTO

DE UN TRABAJITO O ENSAYO DIGNO DE ENCOMIO,
HECHO POR EL JOVEN FEDERICO PALMA R.,
ALUMNO PUNTARENENSE DEL III AÑO DE LA
ESCUELA DE AGRICULTURA DE C. R.

Entendemos que estas son conclusiones sacadas de las experiencias metódicas verificadas previamente, en el campo de experimentación agrícola, indispensable en una escuela de esta naturaleza, y no una mera exposición teórica de conocimientos adquiridos únicamente en los textos.

Rotación de Cultivos

La rotación de cultivos es una operación muy importante porque ella nos ayuda a progresar en nuestros cultivos, mediante ella obtenemos algunos resultados muy marcados: el primer resultado que podemos observar es el del equilibrio de las tierras el cual es de suma importancia para mantener su fertilidad, evitando así el acumulamiento y al mismo tiempo el agotamiento de algunos principios fertilizantes. Esto se ve muy a menudo en el café, pues este cultivo extrae del suelo mucha potasa con lo cual se va acumulando el ácido fosfórico. Tenemos también plantas como los cereales (arroz, trigo, etc.) que sólo se alimentan de las sustancias que encuentran sobre la superficie del suelo; por el contrario, otras que toman el alimento de las capas profundas (ejemplo, las leguminosas). Alternando los cultivos se evita el agotamiento tanto del suelo como del sub-suelo. Muchas de las plantas no solamente enriquecen el suelo en nitrógeno sino también en algunos elementos minerales que extraen por medio de sus raíces profundas, del sub-suelo. De esto sacamos como consecuencia que debemos alternar siempre que se pueda el cultivo de las leguminosas con las

plantas consumidoras de nitrógeno. Con la alternativa de cultivos conseguimos mantener en un término medio, un importante elemento constitutivo del suelo: el humus; y éste se consigue mediante los despojos que dejan las leguminosas al suelo (como la avena, frijoles, etc.) Debemos adoptar ciertos métodos para cultivar y que nos produzca lo que sembramos una ganancia considerable con el menor costo posible. Las plantas sembradas en líneas, limpian el suelo de malas yerbas; por el contrario, cuando se siembra al voleo, el terreno está muy propenso a ser invadido por malas yerbas. Debemos tener en cuenta antes de cultivar un terreno, librarlo de malas yerbas, lo cual redundará en provecho de los cultivos y del agricultor mismo. Está probado que mediante la Rotación de cultivos, el suelo recibe muchos y muy variados tratamientos y con esto el agricultor obtiene una ganancia en un cultivo, la cual tal vez haya perdido en otro. También esta importante operación nos ayuda a combatir con mucha eficacia algunas enfermedades que como la herrumbre, hacen muchos estragos en nuestros cultivos; esta enfermedad perjudica de preferencia a las papas. Enumerados tantos y tan provechosos resultados que se han obtenido de esta importante operación, terminaremos diciendo que mediante la Rotación de Cultivos economizamos trabajo y obtenemos mejores resultados.

HORTICULTURA

La rama de la Agricultura que trata de la producción y cultivo de legumbres se llama Horticultura. Esta a su vez se divide en Arboricultura y Floricultura, pero me concretaré a desarrollar exclusivamente la Horticultura.

Lo primero que debe tomarse en cuenta al emprenderse una huerta, es la preparación del terreno que se va a dedicar para hacerla. Esta operación se lleva a cabo de esta manera: se limpia el terreno a pala o machete para quitar las malas yerbas; luego se le riega abono ya sea estiércol bien podrido, o algún otro abono; generalmente suele usarse el estiércol por ser uno de los fertilizantes mejores y más económicos para el cultivo de huertas. Pueden usarse 3 kilos por metro cuadrado. Debe añadirse al suelo cierta cantidad de cal viva, (para terrenos grandes 5 fanegas por manzana) para quitar la acidez que tienen todos los terrenos. Después de regado el abono debe volcarse el terreno con la pala, para que éste quede bien abonado; luego se pulveriza bien y se comienza a hacer la huerta, deben hacerse "eras" (especie de lomillos de 0.10 mm. de alto por un metro de ancho y por el largo que más nos convenga).

Después de hechos todas estas operaciones debe regarse nuevamente el terreno con ceniza (12 a 14 kilos por área), puede también usarse el salitre de Chile, disuelto en agua y en forma de riego (3 a 6 kilos por área); pero este abono da mejores resultados empleándolo cuando las plantas están en su primer período de crecimiento, porque el salitre se solubiliza muy ligero y si las plantas ya han terminado su primer período de crecimiento este abono sería inútil, pues ellas no tomarían nada de él, porque sus raíces están muy profundas.

Una vez preparado el terreno, nos concretaremos a la siembra de la semilla. Diremos primero que las plantas se reproducen de varias maneras: por semillas y estacas; otras por dientes, como el ajo; otras por tubérculos (papa); por estacas (algunos árboles y arbustos); por hijos (el plátano, etc.), pero la gran mayoría se reproducen por semilla. En Horticultura a excepción de unas pocas plantas todas las demás se reproducen por semillas.

SEMILLEROS.—La práctica nos enseña que no debemos sembrar nuestras semillas en un sólo lugar sino que primero debemos hacer regueros o semilleros y trasplantar las matitas hasta que tengan cierto tamaño, más o menos de 8 a 15 cms. de altura. Para obtener buen éxito en los semilleros hay que tener presentes algunas reglas: las semillas deben proceder de plantas bien constituidas y si se duda de ellas, deben pasarse por una solución de espíritu de alcanfor; no deben hacerse semilleros sin antes haber probado el poder germinativo de las semillas; la tierra en que se va a sembrar el semillero, el cual se hace generalmente en un cajón, debe estar bien pulverizada y ojalá sea un poco arenosa; procurar no hacer semilleros en tierras arcillosas, porque al endurecerse éstas se pierden las plantitas. Para que todas las semillas nazcan más o menos bien, no deben sembrarse muy hondas, sino superficiales. La manera más fácil de sembrarlas es mezclándolas con un poco de tierra y luego regarlas sobre las eras. Debe mantenerse el suelo siempre húmedo, pero el riego no debe ser muy excesivo porque entonces sería más bien nocivo para las semillas. Toda época es buena para hacer los semilleros.

TRASPLANTO.—Cuando las plantas están pequeñas deben sembrarse en escoba y una vez grandes con terrón o adobe. En hortaliza casi todas las plantas se trasplantan en escoba, son muy pocas las que se trasplantan en terrón. Hay que tener ciertos cuidados al trasplantar las matitas, estos son: recortar las raíces y las hojas, para que las plantas no tengan casi a quien alimentar mientras se arraiga bien; debe tomarse en cuenta el colocar en buena posición las raíces y ojalá imitando la misma que tenían; afirmar un poco la tierra al rededor de la plantita para que la raíz se ponga en contacto con la tierra y arraigue ligero. Durante los 2 o 4 primeros días hay que regar las plantitas con bastante regularidad, pero este riego debe ser moderado, porque si no más bien las pudre. Algunas plantas son muy delicadas y entonces lo que se hace es taparlas para que los rayos del sol no les haga daño. El mejor tiempo para trasplantarlas es en la tarde; no debe hacerse en la mañana porque entonces recibirían todo el sol del resto del día, el cual le sería perjudicial. Ciertas plantas como las arvejas, frijoles, ajos, ayote, etc., no son de trasplante y por consiguiente deben sembrarse en el lugar definitivo.

ARRALADO.—Esta operación se hace antes de tiempo para evitar una de las tantas pestes que atacan con frecuencia a las plantas de hortaliza, siempre que las plantitas están en semillas son atacadas por hongos muy pequeños, los cuales terminan con el semillero en muy pocos días. Es una operación bastante difícil pero es el único medio de salvar los semilleros antes y cuando comienzan a infestarse.

ALMACIGOS.—Operación que se hace a algunas plantas porque no todas pueden ser trasplantadas inmediatamente del semillero al lugar definitivo, y entonces se hace esta siembra provisional. Los almacigos deben hacerse en terrenos bien abonados para que las plantas crezcan fuertes, vigorosas y puedan dar buenos frutos.

CULTIVO.—Esta importante operación tiene casi el mismo efecto de los abonos y de las buenas semillas, y consiste en tener exento de malas yerbas y bien pulverizado el terreno de la huerta.

La voz del Alcohol

Composición de la niña María E. Uroz, alumna de una escuela de Montevideo (Uruguay), premiada en un concurso y publicada en "Repertorio Americano", de donde la hemos seleccionado.

Oid la voz del alcohol: "Yo soy el mensajero de la muerte, soy el príncipe de las alegrías impuras; yo intoxicó a la raza; yo elimino la fortaleza del cuerpo después de haber hecho desaparecer la salud mental; yo soy primero el excitante, después el narcótico, y por último el veneno; yo soy un líquido quemante, materia prima de una industria innoble y criminal, con caminos ocultos hacia los asilos de mendigos, manicomios, sanatorios, cárceles y lazaretos, donde buscan refugio los que ya han sucumbido, vencidos por mí, pulpo detestable".

Esta es la palabra del alcohol, que como inmensa ironía, amenaza a la víctima que lo acepta con una venganza terrible: verter el veneno de la copa en los hijos que, por criminal injusticia, nacerán con un estigma de degradante inferioridad y de frente a la senda tortuosa de la miseria física y moral!

Gladstone, el eminente inglés, llamó al alcohol "el flagelo humano". Y es realmente así este líquido que "bajo del viñedo que verdea y fructifica al sol, oculta la obscura caverna llena de recodos, ramificaciones, dédalos".

El alcohol es agua de muerte que esconde un precipicio fatal. ¡Desgraciado del que cae en él!

Tratemos de asomarnos a ese antro. ¿Qué vemos?

El líquido que ha quemado la boca, llega al estómago. Allí las células se impregnan con los vapores del tóxico y empiezan a formarse úlceras terribles.

El hígado sufre una hipertrofia y el canal biliar se paraliza.

Los riñones incapaces de ejercer su acción depuradora, dejan los residuos en la sangre. Y así vemos como el líquido sanguíneo que debe ser savia de vida, es un líquido morbosos, que en lugar de oxígeno, ofrece al organismo sólo toxinas.

No habiendo sangre pura, se resiente el cerebro, el órgano que nos distingue de la anormalidad y atacado el centro nervioso, desaparece todo lo que de noble, de grande, de altivo, de estimable, de "humano" tiene el hombre.

Algo más nos muestra el abismo: gargantas irritadas, llagas intestinales, pulmones con cavernas tuberculosas, arterias y venas dilatadas; apoplejía, parálisis, imbecilidad, locura. Y todo esto, en medio de ilusiones, alucinaciones, falta de voluntad, vértigos, embrutecimiento. Esta es la obra nefasta del alcohol.

Si a su paso somos indiferentes, seremos cómplices.

Nosotros formamos la nueva generación del Uruguay, ¡rodeemos y levantemos bien alta la bandera que la "Liga Nacional contra el Alcoholismo" ha desplegado, para honra de nuestra patria, para beneficio nuestro y como sagrado deber para los que nos sucederán!

Seamos "enérgicos" con el vicio, "enérgicos hasta la crueldad"; ¡que sea la nuestra la energía del hombre de bien que cumple misión sagrada!

¡El vicio no puede tener ningún pretexto!

La lucha contra las enfermedades

(Dr. Ricardo Jiménez Núñez)

III

PALUDISMO

El paludismo es una enfermedad de la sangre.

La sangre es el elemento vivificante por excelencia que se compone de agua con los alimentos disueltos en ella y de unas bolitas muy pequeñas llamadas corpúsculos rojos. Estos deben su color a una sustancia colorante que contiene hierro, llamada hemoglobina, que tiene la propiedad de absorber el oxígeno del aire en los pulmones y llevarlo a las diferentes partes del cuerpo y la de extraer del organismo un gas venenoso llamado ácido carbónico, que sale al exterior con la respiración.

El hierro de la hemoglobina lo tomamos de los alimentos: la leche, los huevos, la carne, las papas, los frijoles y los cereales, lo contienen en abundancia. Cuando la hemoglobina de una persona es escasa los corpúsculos rojos palidecen, la persona se vuelve anémica y todo el organismo sufre por falta de oxígeno. Por eso el médico aconseja en tales casos mucho aire, buen alimento y algunas medicinas ferruginosas, es decir, que contengan hierro.

La hemoglobina escasea en las enfermedades de la sangre, entre las cuales figura el paludismo o malaria.

Esta enfermedad está producida por un parásito descubierto por el profesor Laverán en 1880, que entra en la sangre del hombre inyectado por la picadura de un mosquito, en donde se multiplica considerablemente dando origen a los fríos y calenturas, trastornos característicos de la enfermedad. El parásito invade los corpúsculos rojos y se alimenta a expensas de su hemoglobina, causando la destrucción de los corpúsculos y produciendo la anemia consiguiente. Si se examina por medio del microscopio una gota de sangre de un enfermo tocado de paludismo, se observará que los corpúsculos rojos invadidos son más grandes, más pálidos y en el interior del disco se encuentra el parásito que tiene la forma de una roseta.

Cuando el parásito madura revienta en pequeñas esferitas que quedan libres en la sangre dispuestas a apoderarse de nuevos corpúsculos rojos.

Medios de propagación

El microbio del paludismo se halla en estado permanente tan solo en los enfermos y allí forzosamente estaría llamado a perecer, bien con el enfermo mismo, ya mediante la acción destructora de los remedios, si no existiera por desgracia un ser viviente que se encargara de trasportarlos desde la sangre del enfermo a las otras personas sanas. Este elemento trasmisor entre uno y otro es el mosquito o zancudo, cuyo nombre técnico es el de anofeles. Cuando tales insectos pican a los enfermos palúdicos y chupan la sangre, toman con ella el dañino parásito y cuando vuelven a picar a una persona sana, se lo introducen a la vez determinando así el contagio.

Si no se interviene a tiempo, la enfermedad avanza lentamente, los corpúsculos rojos se destruyen, sobre-

viene anemia, enflaquecimiento, crecimiento del bazo y del hígado, cansancio y debilidad general.

Medios de combatir la enfermedad

1. Siendo la sangre de los enfermos palúdicos la fuente de donde el zancudo toma el microbio productor de la enfermedad, claro está que lo primero que se debe hacer es procurar la curación de los enfermos. Si se pudiera curar todos los enfermos de una localidad infectada, la epidemia palúdica desaparecería para siempre en esa localidad, aun cuando subsistieran en ella los zancudos.

2. Conocido el papel que desempeña el zancudo en la trasmisión del paludismo, se comprende la gran importancia de hacerlo desaparecer o de evitar que llegue a picar al hombre. Si se consiguiera suprimir el zancudo, la enfermedad desaparecería por completo. Antes de describir los principales medios de destrucción de ese insecto conviene estudiar su vida y modo de desarrollarse.

La hembra de los mosquitos deposita en general sus huevos en las aguas limpias estancadas. De estos huevos nacen pequeños gusanitos llamados larvas que se alimentan de las materias orgánicas suspendidas en el agua y que suben culébreando a la superficie del líquido, cada tantos minutos para respirar el oxígeno del aire. Al cabo de cierto tiempo esas larvas se convierten en ninfas, en cuyo estado cesan de alimentarse y de moverse y se mantienen en la superficie de las aguas. Dos o tres días más tarde la envoltura de la ninfa se rompe y el insecto adulto se escapa volando en busca de alimento.

Los mosquitos machos se alimentan de jugos vegetales únicamente; las hembras se nutren además con la sangre que chupan de los animales con especialidad del hombre. La luz solar ahuyenta a los mosquitos, la luz artificial los atrae. Es por esta razón que ordinariamente no pican durante el día; su actividad comienza después de la puesta del sol y termina en la madrugada.

La lucha contra el zancudo debe dirigirse:

1°. A evitar la picadura de los mosquitos; para eso es necesario proteger las habitaciones y los dormitorios con tela de alambre y mosquiteros.

2°. A impedir el desarrollo de las larvas evitando los depósitos de agua estancada tales como los tarros viejos, fondos de botellas, pipas vacías, barriles, canoas mal niveladas, etc. por medio del drenaje de los terrenos y de un buen servicio de policía de higiene que inspeccione las casas y solares.

3°. A destruir las larvas vertiendo sustancias como el petróleo, sobre las aguas estancadas, con el objeto de impedir que los gusanitos o larvas puedan tomar el oxígeno del aire atmosférico y mueran en consecuencia.

Cuando se vive en lugares palúdicos hay que tomar pequeñas dosis de quinina como medida profiláctica.

Botica La Central

Frente a la Plaza

Filadelfia - Carrillo - Guanacaste

MEDICAMENTOS NUEVOS

Vende VERMEOL infalible para las
Lombrices

SALVADOR RIVAS R., Propietario

La Fuerza de la Voluntad

Hay, peregrino, una senda, donde aquel que entra y avanza pierde temor al desengaño. Es ancha, lisa, recta y despejada, después de comienzos muy duros y tortuosos. Pasa por medio de todos los campos de cultivo que granjean honra y provecho. Quien por ella llega a la escena del mundo puede considerarse que ha cosechado todas las plantas de mirífica virtud, de que hablan las leyendas: la bácara que preserva de la fascinación, el nepente que devuelve la alegría, y el hongo que infunde el ardor de las batallas. Tener experiencia de esta senda vale tanto como llevar la piedra de parangón con que aquilatar la calidad de las cosas cuyas apariencias nos incitan. Por ella se sabe a desquijarar los leones, tanto como a ceñir la oliva de paz. Cuando por otros caminos se las busca, todas las tierras son al cabo páramos y yermos; pero si ella fué el camino, aun la más árida se trueca en fértil emporio: su sequedad se abre en veneros de aguas vivas; cúbrese las desnudas peñas del bosque, y el aire se anima con muchas y pintadas aves. Toma, peregrino, esa senda, y el bien que soñaste será tuyo. —¿Alzas los ojos? ¿consultas, en derredor, el horizonte?... No allí, no afuera, sino en lo hondo de tí mismo, en el seguro de tu alma, en el secreto de tu pensamiento, en lo recóndito de tu corazón: en tí, en tí solo, has de buscar arranque a la senda redentora!

JOSE ENRIQUE RÓDOLFO

Para alcanzar larga y sana vida

“Lo que la ciencia médica de hoy preconiza para vivir en buena salud durante largos años ya lo practicó con excelente resultado en el siglo XVI, un noble veneciano, Luigi Carnero, que supo hallar el secreto para mejorar su mala constitución y alcanzar larga y sana vida. A los 40 años se halló Luigi Carnero, completamente quebrantado de salud, reformó de tal manera su modo de vivir que, al cabo de doce meses había logrado curar todas sus enfermedades y achaques y de tal modo refortalecer su constitución que vivió hasta la edad de cien años. Los preceptos puestos en práctica por Carnero, pueden ser resumidos como sigue:

1º. Comer y beber siempre con estricta moderación; comer y beber sólo lo que sienta bien a uno y masticar cuidadosamente la comida; tomar a sorbos las bebidas. Si una dieta muy restringida, razonó Carnero, es suficiente para reponer al enfermo de una grave enfermedad, seguramente un ligero alimento es lo más apropiado para conservar la salud.

2º. No encolerizarse nunca ni abandonarse a cavilaciones; no dejarse dominar por las emociones ni por las pasiones, y cultivar una disposición de espíritu alegre y conformada.

3º. Hacer regular ejercicio diariamente, especialmente buenos paseos; vivir todo lo posible al aire libre; respirar con fuerza y profundamente.

4º. Mantener en estado regulado y eficiente el sistema eliminativo.

Las mismas reglas que observó Carnero hace 300 años con tan buen éxito, darán también hoy los mismos resultados beneficiosos.

LA MURMURACION

La murmuración hace a los hombres famosos más famosos.

¿Qué se saca en efecto, con murmurar de éste o de aquél? Un resultado contrario, por lo común, al que el murmurador se propone. Así es como la murmuración, que es vicio, da frutos de virtud.

Los maldicientes, los decidores, los murmuradores, los calumniadores, con estar todo el día sorprendiendo acciones ajenas, echan a perder las suyas. Sucédeles lo que a los que barren las calles: las dejan limpias, sin polvo y sin lodo; pero ellos quedan sucios de lodo y de polvo. Quien murmura de las acciones de otro, le obliga las más de las veces a que se enmiende, y mientras que el murmurado queda limpio, el murmurador cobra fama de mal hablado. ¿No es esto barrer para llenarse de polvo?

Además, es preciso conocer a fondo la sociedad. Siempre el hombre maltratado es el que más brilla. Con golpear un diamante no se consigue hacer mella en él, sino pulirlo. Con murmurar de otro, no se consigue rebajarle, antes se le engrandece. Tanta verdad es que la piedra preciosa cuanto más se restriega y frota, más relumbra.

Lo que muchos calumnian, muchos envidian. Lo que muchos envidian, muchos respetan. ¡Sempre lo que se envidia es bueno.

Después de pasar por el tamiz de la murmuración, los murmurados acostumbran a salir ilesos y más célebres. No sucede lo propio con los murmuradores, de quienes ya dijo el gran Lope:

“Que la lengua que la honra atropella,
pocas veces se vió morir con ella”.

VICTOR BALAGUER

NOTA

Está por resolverse el problema importantísimo del ferrocarril al Guanacaste. Se ve que la mayoría de la Cámara se está dando cuenta cabal de la trascendencia de la obra y por consiguiente la apoya. En favor luchan con lujo de razones y datos numéricos la esforzada diputación guanacasteca y los diputados Soley y Zeledón. En contra están Arias, la mayor parte de los diputados cartagineses y algunos de San José. Esperemos el resultado que, según parece, será favorable para el país.

Avisamos

a las personas que viven en las provincias de Puntarenas y Guanacaste y demás pueblos de la República, alejados de la capital, que el Director de esta revista a la vez les ofrece sus servicios para comisiones de compra, venta, recibo y envío de mercaderías y productos; cambio o negociación de giros de gobierno y otros documentos comerciales; diligencias judiciales en el Registro, la Tributación u otras oficinas; colocación de dinero a interés, etc.

El precio de las comisiones será módico, tasado equitativamente. Eso sí, se garantiza honradez y actividad en las diligencias que se confíen.

Oficina provisional: 275 varas al S. de “La Proveedora” o de la esquina S. O. del Mercado. Apartado 1083.

IMPRESA MINERVA.—DEPTO. DE INTERTIPIA